

Rhee destruyeron totalmente la Universidad de Kim Il Sung, construída con los esfuerzos de los habitantes del norte de la República, así como los edificios del Instituto Ruso, del Instituto de Pedagogía, de la Escuela Técnica de Comunicaciones, del Instituto Politécnico, de la Escuela Central del Comité Central de Partido Obrero, de las Escuelas Secundarias Nos. 1 y 2, de las Escuelas Secundarias Menores Nos. 2, 3, 4, 5 y 10, de la Escuela Secundaria de Niñas No. 2, de la Escuela Secundaria Menor de Niñas No. 5, y de las Escuelas Elementales Nos. 14, 19, 38, 39. Los norteamericanos y las tropas de Syngman Rhee rociaron con gasolina y quemaron el material y mobiliarios escolares, o los utilizaron como combustible. También volaron o incendiaron los edificios del Hospital Central, del Teatro Nacional, del Palacio Infantil de Pyongyang, de la redacción del periódico *Nodon Sinmun* y de otros establecimientos culturales y escolares. Los norteamericanos y las tropas de Syngman Rhee quemaron varios cientos de miles de libros de la Biblioteca Nacional Central, de la Biblioteca de la Universidad de Kim Il Sung, de las bibliotecas de diversos establecimientos culturales, de las librerías y de las bibliotecas privadas. Destruyeron el Museo de Pyongyang después de haberlo despojado de las piezas que eran exhibidas en el mismo, destruyeron gran número de monumentos históricos tales como las tumbas de la época de Nan Nan, el Pabellón de Pu Bek Nu, una de las ocho maravillas históricas de Corea, y robaron la estatua de oro de Buda del Templo de En Men Ze.

Los intervencionistas norteamericanos volaron y destruyeron las tuberías y el embalse que abastecían de agua potable a los 400.000 habitantes de la ciudad de Pyongyang, destruyeron la estación de transformación eléctrica que suministraba de electricidad a la población, destruyeron totalmente los puentes ferroviarios y las pasarelas a través del Taedong-Gang, así como la red tranviaria de la ciudad. Los norteamericanos y las tropas de Syngman Rhee destruyeron los edificios del Presidium de la Asamblea Suprema de la República Popular Democrática de Corea, del Consejo de Ministros, del Ministerio del Interior, del Ministerio de Justicia, del Departamento del Interior del Comité Municipal Popular de Pyongyang, de la estación telegráfica y telefónica de Pyongyang, del Banco Central, del Comité Central del Partido Obrero de Corea, del Comité Central de la Unión de la Juventud Democrática de Corea del Norte, así como otros muchos edificios importantes de la ciudad.

3. Saqueo de la propiedad particular

Durante la ocupación de Pyongyang los norteamericanos y las tropas títeres de Syngman Rhee saquearon no solamente las mercancías depositadas en los organismos y empresas del Estado, en las tiendas nacionales y en las tiendas de la Unión de Cooperativas de Consumidores, sino también los bienes depositados en las tiendas particulares, en las empresas y en las casas. En general, los norteamericanos y las tropas de Syngman Rhee expulsaban de sus casas a las familias de las personas arrestadas y se apoderaban de todos sus bienes. Soldados norteamericanos ebrios irrumpían a menudo en las casas de los habitantes y se apoderaban de los objetos más preciosos. Así fué como un soldado norteamericano penetró en la casa de Kim Gyn Nen

en Tonchanri (Pyongyang) y arrebató dos anillos de oro a la esposa de este coreano. Otro soldado norteamericano entró en la casa de Kim Dok Sam en Kanhynri y le robó un reloj. Soldados norteamericanos penetraron en la casa de Sim En Gu, en Sanhynri, y se llevaron 40 sacos de arroz, un cerdo, una máquina de coser, tres frazadas, 100 cogollos de lechuga y otros objetos. De las habitaciones de Chan Gi Sen, Cho Si Min, Kim Man Tsun, Kim Len Dek, O En Ik y Pak Ki Sen, los soldados de Syngman Rhee se llevaron en total 158 sacos de arroz, seis cerdos, dos bueyes y más de 200 *fens* de legumbres. Soldados norteamericanos, habiendo irrumpido en la casa de Chen Pon Un, propietario de una arrocería en Chenpenri, al sur de la ciudad, lo molieron a golpes y se apoderaron de objetos por valor de medio millón de *wons*, así como de otros objetos de valor. En la aldea de Chilvulli, los norteamericanos y las tropas de Syngman Rhee se apoderaron de seis bueyes, 70 cerdos y 200 pollos.

Los crímenes cometidos por las tropas norteamericanas y las tropas de Syngman Rhee excitaban el odio del pueblo coreano contra los intervencionistas y sus cómplices coreanos, la camarilla de Syngman Rhee. Al poner los hechos mencionados en conocimiento del pueblo coreano y de la opinión pública mundial, la Comisión del Frente Democrático Coreano para la Unificación de la Patria abriga la firme convicción de que todos los pueblos pacíficos del mundo condenarán estos crímenes cometidos por las tropas extranjeras de intervención y los reaccionarios coreanos, bajo la bandera de las Naciones Unidas.

26 de diciembre de 1950.

DOCUMENTO S/1980

Telegrama del 12 de enero de 1951, dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, relativo al cargo de agresión contra la República de Corea

[Traducido de la versión francesa del texto ruso]
[13 de enero de 1951]

A las Naciones Unidas,

A los ciudadanos de todos los países del mundo.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea ya ha señalado repetidas veces a las Naciones Unidas y a la opinión pública mundial los sanguinarios crímenes cometidos por los imperialistas norteamericanos en Corea, el feroz exterminio de las poblaciones civiles pacíficas, de las mujeres, los niños y los ancianos, así como los bombardeos y la destrucción bárbara de ciudades y aldeas de Corea que no son objetivos militares. Por orden de mi Gobierno y en nombre de todo el pueblo coreano, comunico a las Naciones Unidas, a los ciudadanos del mundo entero, y a la opinión pública mundial, el nuevo y monstruoso crimen cometido contra el pueblo coreano por los vándalos del ejército norteamericano.

El 3 de enero último a las 10.30 horas, un escuadrón de 82 fortalezas volantes lanzó su mortífera carga sobre

la ciudad de Pyongyang. Estos salteadores de caminos, estos asesinos vestidos con el uniforme de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos se escudaban tras la bandera de las Naciones Unidas para cometer sus actos criminales en Corea. Prepararon y ejecutaron cuidadosamente y con sádica sangre fría la matanza de la población pacífica de Pyongyang. Centenares de toneladas de bombas incendiarias lanzadas simultáneamente en toda la ciudad causaron un incendio general. Para que este incendio no pudiera ser extinguido, los bárbaros de ultramar rociaron la ciudad con bombas explosivas de acción retardada que estallaron sucesivamente durante todo un día, lo cual impidió a la población que saliera a la calle. La ciudad, toda envuelta en llamas, ha estado ardiendo desde hace dos días. Han quedado así destruidas por el fuego 7.812 casas particulares.

Los norteamericanos sabían perfectamente que no existía ya ningún objetivo militar en Pyongyang; las fuerzas armadas norteamericanas de tierra y aire habían destruído ya las fábricas, los establecimientos industriales, los puentes, las centrales eléctricas, los edificios administrativos, los hospitales y todos los edificios importantes (si es posible llamarlos objetivos militares).

En Pyongyang ya no había unidades ni instalaciones del Ejército Popular de Corea. En la ciudad no quedaba más que una población pacífica, compuesta de mujeres, niños y ancianos indefensos que habían perdido sus hogares; docenas de estas familias habían buscado refugio en las pequeñas chozas que quedaban intactas.

Los salvajes de la pradera norteamericana no se conforman con haber hecho correr la sangre de inocentes víctimas sacrificadas entre el pueblo coreano. Han cometido otra sanguinaria atrocidad sin precedente en la historia. El número de los habitantes de Pyongyang, muertos por la metralla, quemados vivos y asfixiados por el humo resulta incalculable, por ser imposible calcular su número. No quedan sino 50.000 habitantes aproximadamente en la ciudad que antes de la guerra tenía una población de 500.000 habitantes.

Esta es la civilización norteamericana que los dirigentes de Wall Street tratan de imponer a los pueblos del mundo. Es un bandolerismo norteamericano de estado, convertido ahora en bandolerismo internacional, rapaz, imperialista y colonialista; esta es la verdadera faz de la democracia norteamericana que se quiere ahora importar. Los pueblos del mundo entero saben lo que los imperialistas americanos llevan consigo en sus esfuerzos por lograr la hegemonía mundial. El pueblo coreano protesta con vehemencia e indignación contra los actos criminales de las fuerzas intervencionistas norteamericanas en Corea, que exterminan salvajemente a la población civil inocente de todo crimen.

Al señalar a las Naciones Unidas este bárbaro ataque de la fuerza aérea de los Estados Unidos contra la ciudad de Pyongyang, el Gobierno de Corea exige oficialmente que las Naciones Unidas tomen toda clase de medidas para contener al agresor norteamericano, y confía en que las Naciones Unidas lo harán así. Ya es hora de que las Naciones Unidas resuelvan la cuestión del retiro de las fuerzas norteamericanas de Corea y pongan fin a la intervención de los ejércitos extranjeros contra el pueblo coreano. Si las Naciones Unidas

no lo hacen, los compeones de la paz lo harán, ya que el pueblo coreano cuenta con las simpatías y el apoyo de toda la humanidad progresista.

PAK HEN EN

Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea

DOCUMENTO S/1992

Carta del 29 de enero de 1951, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en las Naciones Unidas

[*Texto original en inglés*]
[29 de enero de 1951]

Como Vd. sabe, el tema 76 del programa de la Asamblea General, titulado "Intervención del Gobierno Popular Central de la República Popular de China en Corea" está siendo estudiado ahora por la Comisión de Asuntos Políticos y de Seguridad (Primera Comisión) de la Asamblea General, que tiene ante sí varios proyectos de resolución. Este tema no figura bajo ese título en el programa del Consejo de Seguridad, pero el Consejo lo ha incluido sin embargo en sus debates relativos al título general de "Cargo de agresión contra la República de Corea".

El párrafo 1 del Artículo 12 de la Carta dispone que "mientras el Consejo de Seguridad esté desempeñando las funciones que le asigna esta Carta con respecto a una controversia o situación, la Asamblea General no hará recomendación alguna sobre tal controversia o situación, a no ser que lo solicite el Consejo de Seguridad". A juicio de la delegación del Reino Unido, cabe dudar que el Consejo de Seguridad "esté desempeñando las funciones que le asigna esta Carta" con relación al tema que estudia actualmente la Asamblea, pero a nuestro parecer convendría de todos modos eliminar cualesquiera dudas de carácter técnico que pudieran invocarse sobre la validez de las resoluciones aprobadas por la Asamblea y que contengan recomendaciones a los Miembros. En consecuencia, proponemos que se celebre una sesión del Consejo de Seguridad para suprimir del orden del día del Consejo el punto titulado "Cargo de agresión contra la República de Corea". Creemos que esto no anularía de ningún modo la vigencia de las resoluciones ya aprobadas por el Consejo sobre esta cuestión, ni impediría al Consejo que considerase nuevamente este asunto en una fecha ulterior si así lo deseara.

Por consiguiente, le quedaré sumamente agradecido si se sirve convocar a una sesión del Consejo con este fin para la fecha que resulte más conveniente para Vd. y los demás miembros, pero en todo caso antes de que se celebre la sesión plenaria de la Asamblea General convocada para aprobar la recomendación que formule la Primera Comisión sobre el tema "Intervención del Gobierno Popular Central de la República Popular de China en Corea". Le ruego que considere esta petición como asunto urgente, según prevé el artículo 8 del reglamento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) G. JEBB
Representante permanente del Reino Unido en las Naciones Unidas